

¿QUÉ PASA CON MÉXICO?

ZIN

Mmm..., ¿cómo empezar? ¡ah! ¡Ya sé! Hola me llamo Ana, soy del estado de Colima, voy en primero de secundaria y tengo 12 años de edad. Pero bueno para qué hablamos de mí, mejor les contaré algo que mi abuelo me contó y que me encantaría compartirlo con todo el mundo.

Cuando mi abuelo era pequeño un día que paseaba por el pueblo con mi bisabuelo, observó que doña Carmen tenía su puesto de nopales. Ella estaba adentro de su casa sentada en una mecedora cuidando a sus hijos, mientras que dejaba el puesto solo con todas las monedas; la gente que compraba tenía que agarrar el vuelto por sí mismos. Y mi abuelo se preguntó ¿cómo es que no le roban a doña Carmen? y su bisabuelo le respondió... por que doña Carmen tiene confianza en las personas y las personas le tienen respeto a doña Carmen.

Pero a hora yo me pregunto ¿dónde quedo el respeto y la confianza entre las personas? Porque hace unos días fui con mi papá a comprar unas cosas a una tienda, había demasiada gente, y solo una persona que atendía, ¡estaba súper nerviosa la dueña de la tienda!, porque tenía miedo de que mientras atendía a alguien las otras personas le robaran, despachaba de mala gana y el ambiente se sentía inseguro. Entonces yo me pregunté ¿por qué ella no tiene confianza como doña Carmen le tenía a la gente? y me puse a pensar durante varios días, pero al fin llegué a una conclusión; ¿saben cuál es?... creo que los padres están tan ocupados hoy en día, que muy pocas veces platican y transmiten los valores a sus hijos; como antes nuestros bisabuelos transmitían a nuestros abuelos; y el ejemplo que dan algunos padres no es de todo bueno, porque quiero decirles que yo desde niña he aprendido a hacer lo mismo que mis papás hacen.

Entonces si ya no hay respeto, confianza, ni honestidad ¿qué va a pasar con nuestro país? si ya nadie se respeta ni se tiene confianza. Yo diría que si no nos acordamos de utilizar estos hermosos valores nuestro país se va a ir a la ruina. Un ejemplo es en la escuela, vas a la escuela y cuando te tratan bien, te enseñan y te tienen confianza, tú te sientes feliz en ese lugar, respetas a los demás y te gusta ayudarlos; pero cuando sientes lo contrario uno empieza a actuar diferente, a la defensiva y buscando el bien personal. Los niños se vuelven

egoístas y agresivos, así me imagino que fue cambiando nuestra sociedad. Esto me pone triste y a pensar... si con cosas tan simples como el desconfiar en que vayan a tomar tus cosas, nos hacen sentir tan mal, entonces cuando la confianza, el respeto y la honestidad ya no estén presentes en nuestra vida diaria, ¿cómo podemos hacer para formar un México seguro para vivir feliz? en el que se busque el bienestar de los demás y no solo el personal.

Entonces tuve que buscar la respuesta en mi abuelo, una tarde llegando de la escuela, y él me dijo...“Todos esos valores están en las familias y los valores que se conservan se transmiten de padres a hijos, y es bueno que esto se siga haciendo en la familias pero también en toda la sociedad”; y terminó diciendo... “hay que ser honesto aunque nadie te esté viendo, eso es lo que genera la confianza, y por lo tanto todo lo demás”.